







En estè momento de vigilia, la calma, llega a mis cinco sentidos...

Anochece y el silencio inunda los huecos vacios de la existencia.

Siento el palpitar de mi corazòn y sus làtidos en mis sienes.

Son ritmimicos y pausados como un vals, como la llama tenùe de una vela.

Voy cerrando los ojos y el mundo de los sueños inunda mi ser.

Saldràn a la luz mis temores, mis ilusiones, mis secretos màs ocultos.

Mi otro yo...Ese, que nunca llegamos a conocer del todo.

El anverso y el reverso de una misma imagen como el reflejo en un espejo.

Y yo estarè allí, sentada frente a mi, sin reconocerme, sin saber quien es ella.



Anochece y el silencio inunda los huecos vacíos de la existencia.

Siento el palpitar de mi corazón y sus latidos en mis sienes.

Voy cerrando los ojos y una inmensa oscuridad va penetrando.

Los centinelas del alma aparecen y ella está sentada frente a mí.

Me mira y observa. Siento paz, tranquilidad, percibo la música de

un vals el tenue calor de la llama de una vela... Aunque nunca consiga acordarme de quien es ella.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [MAD](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)